

40. LA CRISIS ECONÓMICA EN UN DISTRITO INDUSTRIAL Y SUS EFECTOS SOBRE LOS FLUJOS MIGRATORIOS¹⁻²

RAFAEL VIRUELA MARTÍNEZ³

JOAN SERAFÍ BERNAT MARTÍ⁴

1. Introducción: objetivos y fuentes de información

La provincia de Castellón constituye un observatorio privilegiado para el estudio de la inmigración laboral que ha llegado a España en los últimos años, en particular la procedente de Rumania. El auge económico de la pasada década, impulsado por la industria cerámica y la construcción, generó una oferta de empleo extraordinaria y la provincia en un breve periodo de tiempo se convirtió en foco de atracción migratoria, de manera que los extranjeros han pasado de representar poco más del 2% de la población en 2000 al 18'6% en la actualidad. La crisis económica ha tenido efectos devastadores en esta provincia, donde el desempleo crece más rápidamente que en el conjunto de España. Las tasas de paro son del 24% y del 20% respectivamente, frente a la situación de hace diez años, cuando en Castellón era del 4% y en el Estado del 10%. Además, los extranjeros han sido los más afectados, ya que su tasa ha rozado el 50%.

1 Este documento recoge parte del trabajo realizado por Rafael Viruela en la ejecución del proyecto I+D+i Gestión colectiva de contrataciones agrícolas en origen y sus soportes territoriales en España y Marruecos: propuesta de concatenación de campañas e implicaciones en el codesarrollo, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Ref. CSO2010-18764, 2011-2013), y parte del trabajo realizado por Joan Serafí Bernat en el proyecto de investigación Análisis del apoyo social y del capital social en la población inmigrante de la Comunidad Valenciana, concedido por la Universitat Jaume I (Cod. OCID 10I395.01/1, 2011-2013).

2 Citar como: Viruela Martínez, R.; Bernat Martí, J. S. (2013). "La crisis económica en un distrito industrial y sus efectos sobre los flujos migratorios". En: Camacho Ballesta, J. A. y Jiménez Olivencia, Y. (eds.). *Desarrollo Regional Sostenible en tiempos de crisis*. Vol. 2, cap. 40, pág. 739-756. Ed. Universidad de Granada, Granada. ISBN 978-84-338-5559-6. [<http://hdl.handle.net/10481/27489>]

3 Departamento de Geografía, Universitat de València.

4 Departamento de Economía, IIDL, Universitat Jaume I.

El deterioro de la situación económica ha hecho que muchas familias se replanteen el proyecto migratorio, que contempla la posibilidad de retorno, pero las dificultades en origen, unidas a las nuevas posibilidades de los actuales sistemas de comunicación y transporte, están generando otras modalidades migratorias.

La comunicación analiza en primer lugar el modelo económico de la provincia de Castellón, después se definen las características de la población rumana residente, para posteriormente evaluar las consecuencias de la crisis sobre los flujos y el stock, y las nuevas estrategias que en las actuales circunstancias económicas está adoptando la comunidad rumana. Para ello se han utilizado las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Ministerio de Trabajo e Inmigración (MTIN). Entre las primeras destaca el Padrón de Habitantes, que se ha convertido en una fuente indispensable para conocer las cifras de población, el sexo, la edad, la nacionalidad y su distribución geográfica, y la Estadística de Variaciones Residenciales, que se elabora a partir de las altas y bajas registradas en el Padrón y permite analizar los flujos migratorios, aunque con limitaciones ya que no se registran todos los cambios de residencia y algunos se declaran con bastantes meses de retraso. El registro de altas laborales de la Seguridad Social (MTIN) ofrece información de la inserción de los extranjeros en el mercado de trabajo, pero sólo de quienes tienen un contrato en regla, quedando excluidos los que se encuentran en situación de irregularidad administrativa y los inmigrantes nacionalizados, que aparecen como españoles. Las cifras deben analizarse con precaución ya que se han detectado casos de pluriactividad y algunos fraudes (personas que cotizan sin trabajar o que cotizan en un régimen cuando en realidad trabajan en otro). A estas estadísticas hay que añadir las del Impuesto de Actividades Económicas que, al gravar la actividad empresarial, proporciona información de los autónomos, y el registro de visados de viviendas, que realiza el Colegio de Arquitectos, requisito indispensable para que los ayuntamientos concedan permiso de obras⁵, así como los datos sobre personas contratadas por nacionalidad y sexo que nos ha facilitado el Observatorio de las Ocupaciones de la dirección provincial del Servicio Público de Empleo Estatal. La información estadística se completa con los resultados de diversas investigaciones empíricas que indagan en los procesos migratorios y en las trayectorias laborales de los ciudadanos rumanos (Viruela, 2002; Gimeno y Bernat, 2006; Bucur, 2006; Bernat et al., 2010) y con los de entrevistas en profundidad a inmigrantes, responsables de asociaciones y agentes sociales clave.

2. Castellón, expansión y crisis de un distrito industrial

En los últimos veinticinco años la provincia de Castellón ha sido una de las más dinámicas del Estado español, tal y como confirman los indicadores macroeconómicos de inversión, empleo, exportación, etc. A partir de su tradicional orientación hacia la agricultura comercial, en los años sesenta y setenta del siglo XX logró consolidar una potente industrialización, muy especializada en la fabricación de azulejos (Gimeno, 1999). Este sector registró una gran expansión hasta principios de la actual centuria y, cuando dejó de crecer, la construcción residencial tomó el relevo como motor de la

⁵ La Cámara de Comercio de Castellón nos ha facilitado los datos del Impuesto de Actividades Económicas, los visados de viviendas se pueden consultar en su página Web <<http://www.camaracastellon.com/>>.

economía, experimentando un boom sin precedentes. Ello permitió que la fase expansiva iniciada en 1993 se prolongase hasta el último tercio de 2007, cuando explotó la burbuja inmobiliaria. En todo este periodo el ritmo de crecimiento del producto interior bruto, expresado en términos per capita, superó significativamente al del País Valenciano y al de España, lo que resulta más significativo habida cuenta del mayor dinamismo demográfico de la provincia.

El cluster de la cerámica, integrado por 25 municipios, ocupa 1.234 Km² en el centro-sur de la provincia de Castellón. Es uno de los mayores ejemplos de especialización industrial y concentración geográfica, a semejanza de la región italiana de la Emilia-Romagna, con la que mantiene una dura competencia por el mercado mundial. Aparte de la tradición y de la disponibilidad de materia prima, el desarrollo de esta industria se debe al aumento de la demanda, primero nacional y luego exterior. Los elevados consumos de materias primas y de productos químicos, así como las crecientes necesidades de maquinaria del sector azulejero, han dado lugar a la concentración de industrias auxiliares en la misma comarca. Así pues, siguiendo a Marshall (1891) y Becattini (1987), se trata de un distrito industrial maduro, que está muy cohesionado por un entramado de instituciones y organismos: asociaciones empresariales y profesionales, y centros tecnológicos y de investigación y de formación, tanto públicos como privados (Salom y Albertos, 2006).

La década prodigiosa de la industria cerámica abarcó de 1993 a 2002. La producción se duplicó, superando los 650 millones de metros cuadrados el último año, lo que representaba el 94% de toda la producción española. El sector proporcionaba 35.000 empleos directos y tal vez otros tantos indirectos, lo que equivalía aproximadamente a un tercio de todos los trabajadores de la provincia. Las ventas llegaban a 3.500 millones de euros, la mitad realizadas en el mercado exterior. Según la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre de 2003, Castellón ocupaba el cuarto lugar en el ranking de las provincias españolas por el peso de la población activa industrial. La tendencia anterior se modificó en 2003 y en los años siguientes la debilidad de la demanda, que enfría la confianza empresarial y frena la inversión, ha impedido la completa recuperación del sector. La crisis internacional le golpeó con mucha dureza y en 2010 la producción casi se había reducido a la mitad con respecto a la alcanzada en 2002. Una parte significativa de los beneficios alcanzados en la década de bonanza se derivaron hacia otros sectores. Entre ellos la construcción aparecía como el más rentable y experimentó un aumento extraordinario. Así, de las poco más de 10.000 viviendas visadas anualmente en la provincia por el Colegio de Arquitectos entre 1999 y 2001, se pasó a 23.700 autorizadas en 2006.

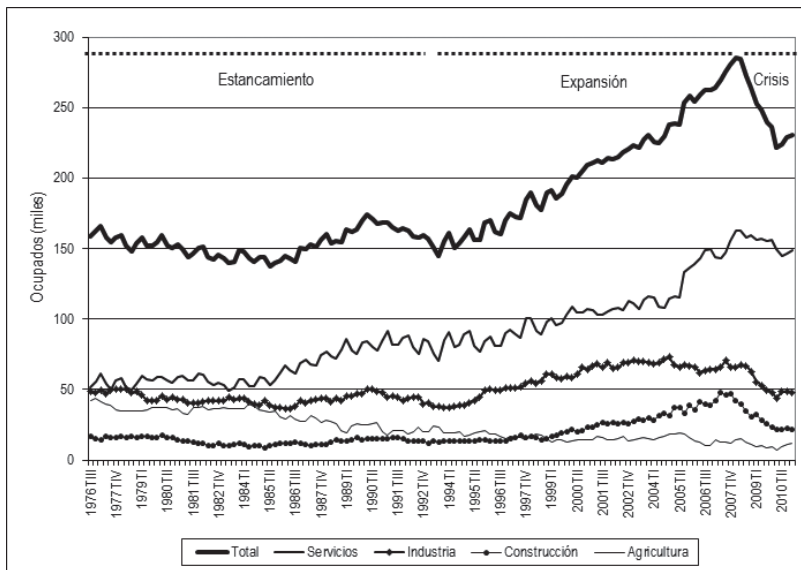
Varios factores contribuyeron al boom de la construcción: la disponibilidad de capital, la rápida rentabilidad (más propia de especuladores que de productores), la dotación de grandes superficies listas para urbanizar, el clima político propicio y las normativas favorables a los promotores, la connivencia de las administraciones locales, que obtenían sustanciosos ingresos por las licencias de obras, etc. A ello hay que añadir el aumento de las rentas, el bajo precio de la vivienda en Castellón (uno de los más baratos del Estado español⁶), la previsible afluencia de turistas, el incremento demográfico y la disponibilidad de abundante mano de obra, en gran medida inmigrada. Sin embargo, la situación cambió bruscamente a partir del segundo trimestre de 2007.

6 Véanse las series de la Sociedad de Tasación: <http://web.st-tasacion.es/html/menu6.php>.

En junio de este año se visaron casi 3.000 viviendas, pero desde entonces la caída fue muy brusca, y en la primera mitad de 2010 la media mensual fue de tan sólo 40.

A partir de 2007 el modelo económico basado en la cerámica y la construcción sufrió un duro revés y, dado el volumen de negocio generado en la fase de expansión, la crisis se extendió a todos los sectores de actividad, aunque con distinta intensidad (figura 1). Los servicios han resistido mejor los embates de la crisis y sólo perdieron el 11% de los ocupados entre el primer trimestre de 2008 y el segundo trimestre de 2010, pero la agricultura y las industrias manufactureras redujeron el empleo en un 25%, y en la construcción el empleo se contrajo a la mitad.

FIGURA 1. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE OCUPADOS POR SECTORES ECONÓMICOS DE LA PROVINCIA DE CASTELLÓN SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA (EPA), 1976-2010



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa⁷, www.ine.es. Elaboración propia.

Antes de la crisis, el nivel de desempleo era muy bajo y la demanda de mano de obra se cubría con las llegadas de migrantes, nacionales e internacionales. Pero la paralización del sistema productivo a finales de 2007 explica que la pérdida de empleo en la provincia de Castellón haya sido, en términos comparativos, la más grave de todo el Estado español.

En resumen, Castellón ha sido una de las provincias con mayor crecimiento de la ocupación en los últimos años del siglo XX y primeros del XXI, lo que ocasionó una gran afluencia inmigratoria. Pero, al sufrir con mayor intensidad la crisis actual, ha sido la provincia española que ha perdido empleo a mayor ritmo, y esta contracción

⁷ Los datos se corresponden con los obtenidos en cada operación estadística, sin haber sido sometidos a reestimaciones ni correcciones para engarzar las series.

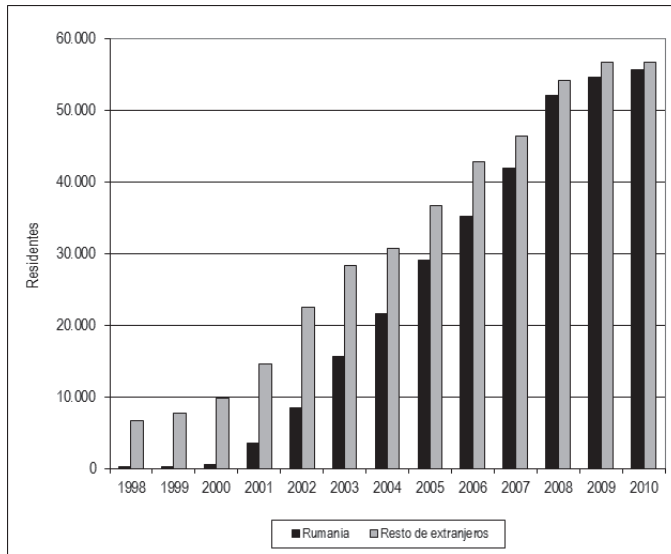
se ha cebado en los últimos trabajadores que se habían incorporado a las empresas castellonenses, es decir, en los inmigrantes.

La mayoría de los indicadores macroeconómicos muestran que la crisis económica alcanzó su máxima intensidad de destrucción de empleo en la primera mitad de 2009, que desde entonces el ritmo de caída se ha ido frenando y que en el 2010 comenzaron a vislumbrarse signos esperanzadores. En la provincia de Castellón el mercado de trabajo y la producción muestra síntomas similares a los del conjunto estatal. Entre el primer y el cuarto trimestre de 2010 la cifra de ocupados ha aumentado en 8.900, pero la de parados sólo ha menguado en 1.600, ya que la de activos ha crecido en 7.200. El paro registrado en las oficinas del Servicio Público de Empleo en enero de 2011 también se ha reducido en un 4,6 % con respecto al máximo alcanzado en abril del mismo año. Las informaciones coyunturales de producción del 2010 aún son parciales y provisionales, pero apuntan en la misma dirección y el sector clave provincial, el del azulejo, arroja resultados esperanzadores, posibilitados en gran medida por el tirón de la demanda internacional.

3. Castellón, uno de los principales polos de destino de la emigración rumana

El peculiar crecimiento económico, con la consiguiente oferta de empleo, ha convertido a Castellón en una de las provincias con mayor presencia de extranjeros, que suponen el 18,6% de su población, con mayor presencia de ciudadanos rumanos (figura 2). Al igual que otras regiones y ciudades españolas, por ejemplo Madrid y Coslada (Şerban y Grigoraş, 2000), Castellón aparece en el horizonte migratorio de los rumanos a mediados de la década de 1990. Hace poco más de diez años, su presencia era testimonial (157 residentes, a 1 de enero de 1998) pero desde entonces las cifras aumentan de forma continua, sobre todo con el inicio del nuevo siglo, convirtiéndose muy pronto en el colectivo extranjero con más efectivos. El aumento del stock se ha ralentizado en fecha reciente debido a la crisis económica y las escasas ganancias se producen más que nada por reagrupación familiar. En la actualidad (a 1 de enero de 2010), la comunidad rumana está integrada por 55.629 ciudadanos, que representan la mitad de los extranjeros y el 10% de la población provincial.

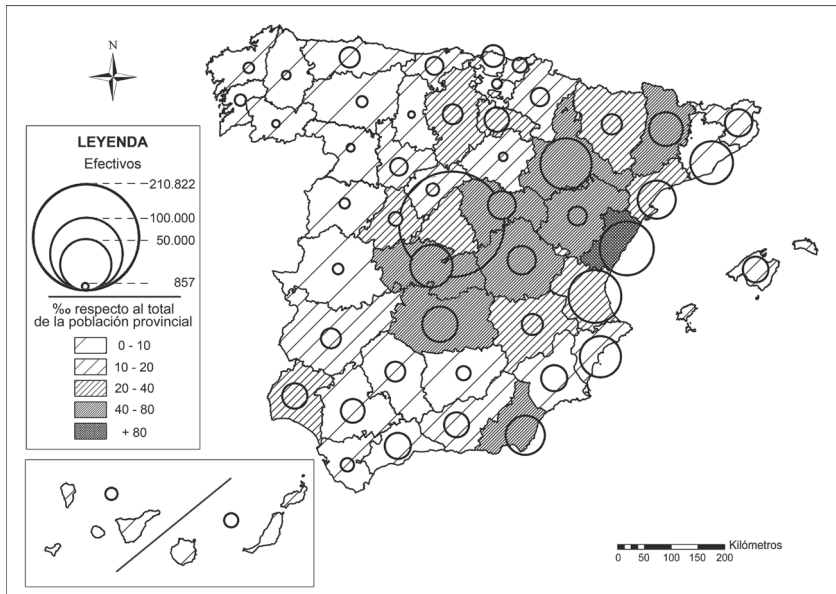
FIGURA 2. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN (1998-2010)



Fuente: INE, Padrón de Habitantes, www.ine.es. Elaboración propia.

En el rápido y espectacular aumento de la inmigración rumana confluyen varios factores que han sido expuestos en diversos trabajos (Sandu, 2007; Marcu, 2008; Viruela, 2008). Entre otros, podemos mencionar las especiales circunstancias de penuria económica de Rumania en su transición a la economía de mercado, las dificultades para establecerse en otros países de su preferencia, la oferta de empleo a trabajadores extranjeros en el lugar de destino y la favorable acogida de la sociedad receptora e incluso la afinidad cultural ligada a la lengua románica, el rápido fortalecimiento de las cadenas y redes migratorias construidas sobre vínculos familiares o de proximidad geográfica o social (vecindad, etnia, religión), con un destacado protagonismo de la comunidad adventista, al menos en los primeros momentos (Domingo y Viruela, 2001). La red proporciona información y resulta fundamental para reducir los costes humanos de la migración: acogida, alojamiento, relaciones para encontrar trabajo, etc. Como ha señalado Miguel Pajares (2007), la red social de los rumanos está integrada básicamente por los familiares y los amigos más cercanos, es una red de pocos nudos o una red que a partir de los primeros nudos se debilita. Más allá del círculo de familiares y amigos íntimos, el inmigrante rumano no se relaciona con otros compatriotas (Bernat, et al., 2010), a los que percibe de forma negativa ya que compiten con él en el mercado de trabajo. Por último, señalar que la facilidad de movimientos por el interior del espacio Schengen, primero con la exención de visado (el 1 de enero de 2002) y después con la incorporación de Rumania en la Unión Europea (el 1 de enero de 2007), ha sido un estímulo importante.

FIGURA 3. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN RUMANA EN ESPAÑA EL 1 DE ENERO DE 2010*



Fuente: INE, Padrón de Habitantes, www.ine.es. Elaboración: Catherine Andrés Langa.

* No se representan las ciudades norteafricanas de Ceuta y Melilla, con 18 y 13 residentes rumanos, respectivamente.

La colonia rumana de la provincia de Castellón es la segunda de España en cifras absolutas, a mucha distancia de la de Madrid, y la primera en términos relativos (figura 3). El volumen alcanzado por este colectivo ha generalizado su presencia en todo el territorio. Los rumanos residen en 118 de los 135 municipios castellonenses, pero destaca la concentración en la capital y otras localidades del cluster de la cerámica, donde reside el 82% del total, lo que le convierte en una de las principales áreas de asentamiento de ciudadanos rumanos en España y, sin duda, en Europa. La distribución geográfica coincide con la de la población (aquí reside el 74% de los habitantes) y el dinamismo económico en relación con la oferta de empleo (en el cluster trabaja el 79% de los afiliados a la Seguridad Social) amplia y diversificada: construcción, servicio doméstico, industrias diversas, agricultura intensiva de regadío, hostelería y actividades relacionadas con el turismo.

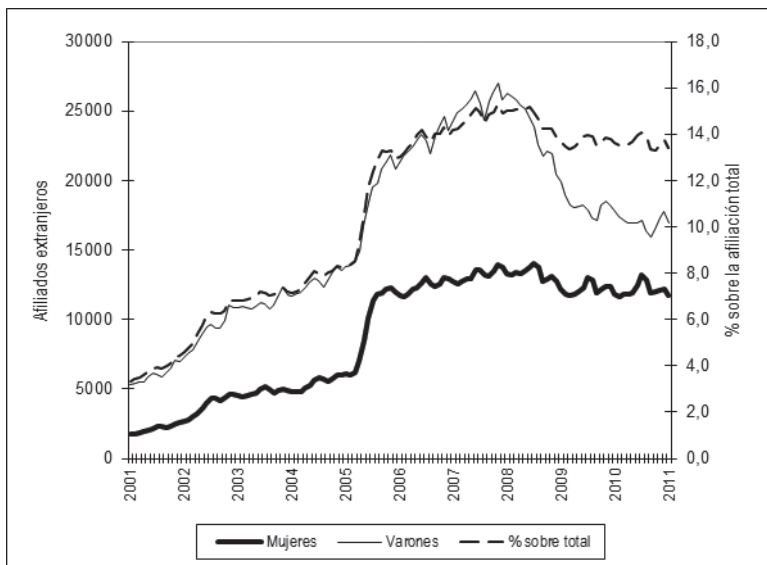
La ciudad de Castellón y su comarca han actuado como principales centros receptores y redistribuidores de emigrantes y han seguido sumando efectivos en fecha reciente. Situación que contrasta con la de otras localidades de la provincia que o bien incrementan modestamente el censo, como ocurre en el litoral norte, o lo reducen, como en el caso de Torreblanca. Esta localidad ha pasado de tener 1.276 residentes de nacionalidad rumana en 2008 a 954 en 2010, en relación con el abandono de diversos proyectos urbanísticos y la menor oferta de empleo en la construcción.

Como toda migración económica, entre la población rumana afincada en Castellón predominan las personas en edad laboral (el 54% tiene entre 20 y 39 años). A la juventud, los rumanos añaden una estructura bastante equilibrada en cuanto a sexo, sobre todo en fecha reciente (en 2001 las mujeres representaban el 39% y en 2010 suponían el 48'5% del total), lo que sugiere una migración familiar, y con una proporción de niños relativamente importante (el 11'3% es menor de 10 años), la mayoría nacidos en España (Domingo, 2008).

4. Inserción de los rumanos en el mercado de trabajo

El crecimiento de la economía, impulsado por el dinamismo de la industria cerámica, la construcción y las actividades relacionadas con el turismo, ha generado una demanda repentina y fuerte de trabajadores extranjeros en la última década (figura 4). En enero 2001 había poco más de 7.000 afiliados a la Seguridad Social (el 25% mujeres), cifra que se duplicó dos años después, para alcanzar el máximo en noviembre de 2007, con un total de 40.956 inscritos, el 15% de todos los trabajadores contratados. La afiliación se ha reducido desde entonces a consecuencia de la crisis, contabilizándose 28.608 extranjeros en enero de 2011, de los que el 41% son mujeres. Los rumanos, pese a su corto periodo de estancia, se han convertido en el principal componente de la mano de obra extranjera, ya que equivalen a la mitad de los trabajadores foráneos. En realidad, su presencia en el mercado de trabajo es mayor a la expresada por las estadísticas ya que muchos de ellos trabajan en la economía sumergida (Pajares, 2009).

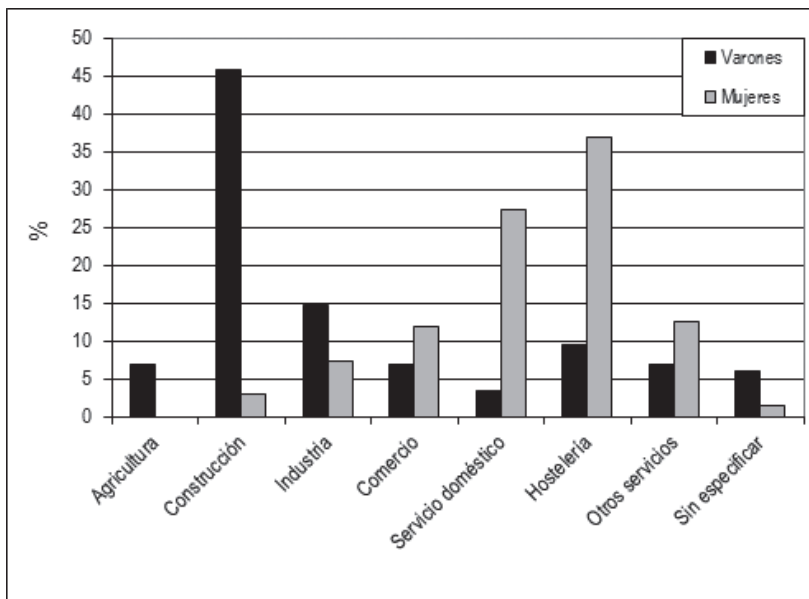
FIGURA 4. TRABAJADORES EXTRANJEROS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN (ENERO DE 2001-ENERO DE 2011)



Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración, datos proporcionados por el Departamento de Estadística de la Seguridad Social y Afiliaciones en Alta Laboral, www.seg-social.es/Internet_1/Estadistica/index.htm. Elaboración propia.

En Castellón, como ocurre en otras provincias españolas (Domingo, Gil y Maisongrande, 2008) y en otros países (IOM, 2008), la estructura ocupacional de la población rumana muestra una clara diferenciación por razón de género (figura 5). La mayor parte de las mujeres trabaja en el sector servicios: el 88% de las encuestadas en 2008 (Bernat et al., 2010), sobre todo en la hostelería y el servicio doméstico, que incluye el cuidado de personas dependientes, en el comercio y tareas administrativas, además de la prostitución. Por su parte, el 46% de los varones trabajaba en la construcción. Predominan los trabajadores asalariados en puestos de baja cualificación (peonaje), aunque también hay especialistas y un gran número de empresarios que suelen recurrir a la mano de obra barata y móvil de sus compatriotas. En definitiva, las actividades desempeñadas por los rumanos aparecen como complementarias a las de los españoles, son las que más han crecido entre la población extranjera durante los últimos años y requieren niveles de cualificación bajos y medios.

FIGURA 5. DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJADORES RUMANOS EN CASTELLÓN POR SECTORES DE ACTIVIDAD Y GÉNERO, EN 2008. PORCENTAJES CON RESPECTO AL TOTAL DE CADA SEXO



Fuente: Encuesta realizada por el IIDL para la publicación Bernat et al., 2010.

Los inmigrantes rumanos han demostrado una gran capacidad de adaptación a las circunstancias cambiantes. La irregularidad administrativa de los primeros años (en vísperas de la incorporación de Rumania a la Unión Europea había en España más rumanos “sin papeles” que residentes legales) no ha impedido su rápida incorporación al mercado de trabajo, gracias a la expansión de la economía sumergida en Castellón y a los contactos que proporciona la red social. Las investigaciones empíricas revelan

que los familiares y amigos constituyen la principal vía para conseguir información, intermediación y referencias laborales. El 34% de las personas encuestadas en 2008 recurrió a vecinos y amigos para buscar empleo y el 25% acudió a sus familiares (Bernat et al., 2010). La red de compatriotas ya instalados transmite información sobre los puestos disponibles y con frecuencia avala al candidato ante futuros empleadores. Los inmigrantes que se desplazan sin el apoyo de la red encuentran dificultades; así, la mayor parte de los desempleados encuestados en 2008 no había recurrido a la familia para encontrar trabajo (Bernat et al., 2010).

A Castellón han llegado rumanos contratados en origen para trabajar en la construcción, los transportes y otros sectores de actividad (Viruela, 2002), pero la trayectoria laboral de la mayoría empezó en la economía sumergida, donde algunos han permanecido durante años hasta que logran regularizar su situación administrativa en un proceso extraordinario (Viruela, 2006). Tras el ingreso de su país en la UE (en 2007), un gran número de rumanos eludió los obstáculos impuestos por el gobierno español que, salvo excepciones, no les permitía trabajar como asalariados, incorporándose a la Seguridad Social como trabajadores autónomos. En toda España el número de afiliados a este régimen aumentó con rapidez: de menos de 5.000 el 31 de diciembre de 2006 a más de 48.700 en mayo de 2008. En realidad, muchos de ellos eran “falsos autónomos” que trabajaban para otros sin contratos, pero no hay que olvidar que los rumanos han demostrado tener iniciativa empresarial. En la provincia de Castellón han creado entre 300 y 500 empresas en diversos sectores de actividad (Bucur, 2006). En la mayoría de los casos, se trata de establecimientos en los que trabaja el empresario y algún miembro de la familia, aunque también los hay que ocupan a más trabajadores, sobre todo en la construcción. Como muestra de su capacidad de adaptación, en los dos últimos años, el Observatorio de las Ocupaciones registra un aumento de la contratación de rumanos en el sector agrícola de la provincia de Castellón.

5. Consecuencias de la crisis económica

La crisis económica, iniciada hace tres años, tiene consecuencias negativas en las condiciones de vida de la población extranjera, que ha visto alteradas sus perspectivas de futuro. Con la recesión finaliza una década de crecimiento inmigratorio espectacular, de manera que en 2008 y 2009 el aumento del número de residentes rumanos se ralentiza. En teoría, la crisis debería estimular el retorno al país de origen, pero este es un fenómeno muy complejo y difícil de cuantificar.

5.1. ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN AL NUEVO CONTEXTO LABORAL

La primera consecuencia de la crisis ha sido la destrucción de puestos de trabajo, que ha sido más intensa entre los inmigrantes varones, debido a su elevada participación en el sector de la construcción; en cambio, las mujeres, con mayor presencia en el servicio doméstico y la hostelería, muestran mayor resistencia (véase la figura 4). La tasa de paro, que siempre ha sido más elevada entre los foráneos, experimenta un súbito aumento tras el colapso del sector de la construcción. En el último trimestre de 2010, afectaba al 19% de los activos españoles y al 37% de los extranjeros (a princi-

pios de ese año se acercaba al 50%), de los que la mitad tienen nacionalidad rumana. Esta elevada proporción podría hacer pensar que numerosas familias atraviesan por una situación dramática y es cierto que son muchas las que tienen problemas económicos, pero conviene matizar esta cuestión. Según el Observatorio de las Ocupaciones, el 31 de diciembre de 2007 había 16.167 rumanos contratados en la provincia de Castellón y 704 se beneficiaban de las prestaciones por desempleo. Dos años después, las cifras eran de 15.037 y 8.439, respectivamente. Es decir, aun cuando hay menos contratados, la cifra de los que, por uno u otro concepto (salario o subsidio), obtienen ingresos mensuales aumenta en 6.605 y, por tanto, la renta de los hogares ha debido caer menos de lo que sugieren las estadísticas del paro. En la actualidad, los rumanos que se benefician de las prestaciones por desempleo equivalen a más de la mitad de los contratados de su nacionalidad y, sin duda, ello está condicionando las decisiones de permanecer en España o retornar a Rumania.

CUADRO I. TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA EN LA CIUDAD DE CASTELLÓN

| | DICIEMBRE DE 2007 | MARZO DE 2010 | VARIACIÓN ABSOLUTA | VARIACIÓN RELATIVA (%) |
|-------------------|-------------------|---------------|--------------------|------------------------|
| TOTAL | 18.498 | 17.552 | -943 | -5,1 |
| Españoles | 17.362 | 16.809 | -553 | -3,1 |
| Extranjeros | 1.136 | 743 | -393 | -34,6 |
| Rumanos | 726 | 372 | -354 | -48,8 |
| Otros extranjeros | 410 | 371 | -39 | -9,5 |

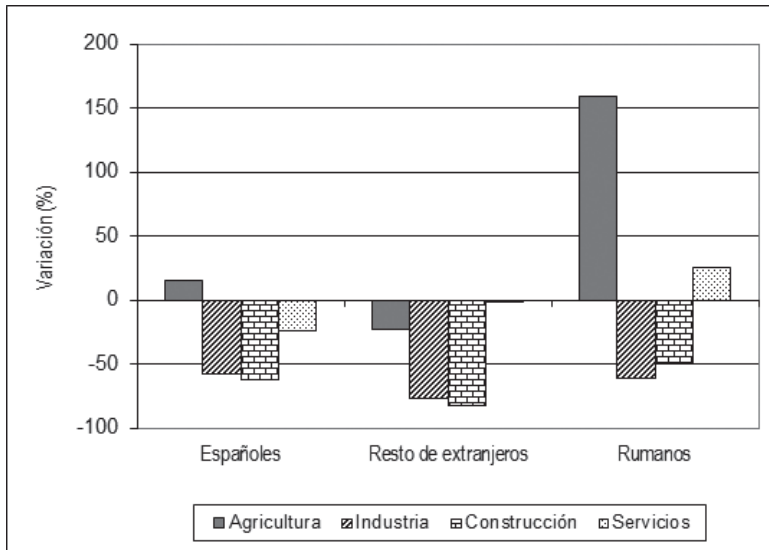
Fuente: Cámara de Comercio de Castellón, base de datos del Impuesto de Actividades Económicas. Elaboración propia⁸.

Uno de los grupos que también ha sufrido con la recesión es el de trabajadores por cuenta propia, cuyo censo aumentó de forma extraordinaria tras el ingreso de Rumania en la UE. Con la crisis el número de rumanos autónomos en la ciudad de Castellón (cuadro 1) se ha reducido a la mitad, siendo la construcción el sector más afectado⁹. No obstante, interesa señalar que, tras la moratoria de dos años a la libre circulación de trabajadores (que finalizó el 1 de enero de 2009), una parte de los autónomos pasaría a trabajar por cuenta ajena, lo que sin duda también ha influido en los registros estadísticos.

8 Queremos manifestar nuestro agradecimiento a Enric Domínguez, jefe de Estudios Económicos de la Cámara de Comercio de Castellón, que nos ha facilitado la información estadística, y a Daniela Raghina y Nicoleta Ticana, que han colaborado en la identificación de los autónomos rumanos.

9 Romania din Spania: "200 empresas de rumanos relacionadas con la construcción cierran en un año en Castellón", www.romaniadinspania.com/ (8 de julio de 2008).

FIGURA 6. VARIACIÓN RELATIVA, ENTRE 2007 Y 2010, DE LOS TRABAJADORES CONTRATADOS EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN POR SECTORES DE ACTIVIDAD



Fuente: Observatorio de las Ocupaciones, dirección provincial del SPEE. Elaboración propia.

Muchos ciudadanos rumanos que han perdido el empleo en la industria, la hostelería, etc., buscan refugio en la agricultura. En tres años, el número de rumanos contratados en el sector agrario se ha multiplicado por 2,5, pasando de 975 en 2007 a 2.525 en 2010, al tiempo que se reduce el de otros colectivos extranjeros (figura 6). En el último año también aumenta la contratación de españoles en este sector de actividad. El secretario provincial de La Unió (organización profesional de agricultores y ganaderos valencianos) relaciona la contratación de rumanos con su condición de ciudadanos comunitarios, que “facilita la tramitación de sus contratos”, y además “últimamente, lo que más tenemos son rumanos, es una cuestión de oferta, de personas disponibles”. El mismo entrevistado observa que en los últimos meses hay cierta competencia entre los españoles que han agotado las prestaciones por desempleo y los extranjeros, y afirma que “los empresarios se inclinan por contratar antes a los españoles que a los inmigrantes, sobre todo si son personas conocidas”.

Otra de las consecuencias de la crisis es el paso de no pocos inmigrantes a la economía sumergida, que ha conocido una gran expansión en diversos sectores de actividad. Quienes se han visto más gravemente afectados por la crisis recurren a la ayuda de familiares y amigos, algunos incluso reciben dinero desde Rumania: “sus parientes están enviando el dinero ahorrado gracias a las remesas de los años de bonanza para ayudarles a pagar sus deudas en España” (Ángela Placsintar, Asociación de Inmigrantes de Países del Este). En general, se muestran más activos en la búsqueda de trabajo y, por ejemplo, acuden con más frecuencia a las asociaciones: “antes de la crisis atendía a dos personas cada día por término medio que querían información para

mejorar su empleo, ahora atiendo a cinco que buscan empleo (Cristina, Asociación Rumana de Castellón).

5.2. FLUJOS MIGRATORIOS: EL RETORNO

La crisis ha tenido consecuencias en la movilidad geográfica de los ciudadanos rumanos residentes en Castellón. Se han reducido los desplazamientos con origen y destino en otras provincias españolas y los que se realizan entre municipios de la misma provincia, así como las entradas procedentes del extranjero (cuadro 2). Este cambio de tendencia era previsible ya que, al degradarse la situación en el mercado de trabajo, los candidatos a la emigración aplazan su decisión a la espera de la recuperación. Por el contrario, con la crisis aumenta la emigración al extranjero, aunque los que se fueron en 2009 apenas suponen el 2,5% de los residentes.

CUADRO 2. FLUJOS MIGRATORIOS DE LOS CIUDADANOS RUMANOS CON RESIDENCIA EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

| AÑO | CON EL EXTRANJERO | | | CON OTRAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS | | | BALANCE TOTAL (A+B) | ENTRE MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA |
|-----------------|-------------------|------------|-----------|--------------------------------|------------|-----------|---------------------|----------------------------------|
| | INMIGRACIÓN | EMIGRACIÓN | SALDO (A) | INMIGRACIÓN | EMIGRACIÓN | SALDO (B) | | |
| 2001 | 1.292 | (*) | | 197 | 106 | 91 | | 220 |
| 2002 | 3.721 | 5 | 3.716 | 287 | 400 | -113 | 3.603 | 813 |
| 2003 | 5.987 | 27 | 5.960 | 394 | 615 | -221 | 5.739 | 1.111 |
| 2004 | 7.251 | 254 | 6.997 | 547 | 917 | -370 | 6.627 | 1.345 |
| 2005 | 6.611 | 199 | 6.412 | 896 | 918 | -22 | 6.390 | 1.736 |
| 2006 | 9.418 | 1.003 | 8.415 | 1.266 | 963 | 303 | 8.718 | 2.209 |
| 2007 | 9.437 | 437 | 9.000 | 1.819 | 1.601 | 218 | 9.218 | 2.259 |
| 2008 | 2.398 | 482 | 1.916 | 1.026 | 1.116 | -90 | 1.826 | 1.327 |
| 2009 | 2.258 | 1.408 | 850 | 816 | 934 | -118 | 732 | 1.250 |
| Total 2001-2009 | 48.373 | 3.815 | 43.266 | 6.432 | 6.636 | -322 | 42.944 | 12.270 |

Fuente: INE, Estadística de Variaciones Residenciales (microdatos), www.ine.es. Elaboración propia.

(*) El INE empieza a difundir información sobre emigración de los extranjeros en 2002.

Es difícil establecer la cuantía real de la emigración de retorno ya que la Estadística de Variaciones Residenciales no aporta información sobre el país de destino. No obstante, el consulado, las asociaciones de inmigrantes y las personas entrevistadas tienen la percepción de que con la crisis han aumentado el retorno y otras modalidades de migración. En los últimos informes sobre la inmigración y el mercado de trabajo en España (Pajares, 2009 y 2010) se concluye que la cifra de rumanos retornados es muy significativa y que “seguramente es el grupo nacional con mayor tasa de retorno”.

aunque no se aportan datos que lo corroboren. No hay información estadística sobre los ciudadanos rumanos que han retornado en virtud del convenio firmado en mayo de 2009 por los gobiernos de España y Rumania. Pero sospechamos que han sido pocos, como ha ocurrido también con el programa de la Organización Mundial de las Migraciones, vigente en España desde 2003 y del que se han beneficiado 414 rumanos de toda España hasta el 28 de abril de 2010 (Pajares, 2010). Comparando los datos de la estructura por sexo y edad de 2008 y 2010 (cuadro 3), se infiere que los grupos de edades de menores de 15 y mayores de 29 han incrementado su presencia, mientras que los de estas cohortes han disminuido. También se constata que el aumento de las mujeres (6.076) es casi del doble que el de los hombres (3.620). En esas edades de jóvenes y adultos jóvenes, apenas disminuye el número de mujeres, mientras que la reducción es muy significativa en el grupo de los varones. En otros tramos de edad, las mujeres aumentan más que los hombres. Dos fenómenos explicarían estos cambios: la continuación del proceso de reagrupamiento familiar, que traería a más mujeres, y la mayor emigración de varones entre los 15 y los 29 años que, habiendo llegado en fecha reciente y con mayores dificultades de inserción laboral, optan por regresar a casa o buscar otros destinos.

CUADRO 3. ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD DE LOS CIUDADANOS RUMANOS RESIDENTES EN CASTELLÓN, EN 2008 Y 2010

| EDAD | VARONES | | | MUJERES | | |
|----------|---------|--------|------------|---------|--------|------------|
| | 2008 | 2010 | DIFERENCIA | 2008 | 2010 | DIFERENCIA |
| 0-14 | 3.478 | 4.470 | 992 | 3.176 | 4.321 | 1.145 |
| 15-29 | 9.561 | 8.334 | -1.227 | 8.717 | 8.569 | -148 |
| 30-44 | 9.201 | 11.536 | 2.335 | 6.592 | 9.513 | 2.921 |
| 45-59 | 2.607 | 3.848 | 1.241 | 2.144 | 3.880 | 1.736 |
| 60 y más | 169 | 448 | 279 | 288 | 710 | 422 |
| Total | 25.016 | 28.636 | 3.620 | 20.917 | 26.993 | 6.076 |

Fuente: INE, Padrón de Habitantes, www.ine.es. Elaboración propia.

Los rumanos tratan de diversificar sus estrategias en busca de seguridad económica y, mientras algunos miembros de la familia permanecen aquí, otros regresan para explorar las posibilidades de retorno, analizando las oportunidades para el trabajo asalariado o para instalarse por su cuenta. Algunos se desplazan con relativa frecuencia entre el lugar de origen y el de destino, o se dirigen a otros países y entran en la categoría de transmigrantes. Es decir, son personas que residen a caballo entre el lugar de origen y el o los de acogida. La residencia compartida entre España y Rumania, desaparecidas las restricciones a la libre circulación, facilita la movilidad y contribuye al éxito del proyecto migratorio. Las líneas aéreas de bajo coste y las de autobús permiten el desplazamiento a precios relativamente reducidos.

La emigración de rumanos de Castellón, hayan retornado o no a Rumania, es mayor que en años precedentes, pero no es un flujo masivo. Transcurridos tres años desde

que se iniciara la crisis, la mayoría ha decidido quedarse, al menos de momento. Entre los factores que frenan el retorno cabe señalar el elevado coste para llegar y asentarse en España o el grado de inserción que han logrado muchos inmigrantes, que han conseguido mejorar social y laboralmente. La migración familiar, muy importante en este colectivo, hace menos probable el retorno. Los hijos, que han consolidado lazos de amistad y/o sentimentales y están integrados en el sistema educativo español, “retienen a los padres en Castellón” (María, inmigrada rumana). Muchas familias han adquirido viviendas gracias a los ingresos aportados por varios de sus miembros que, en total, podían ascender a “3.000 o 4.000 euros o más. Ahora algunos se han quedado en paro y hay que seguir pagando la hipoteca de un piso que no pueden vender –antes de marcharse– por la atonía del mercado inmobiliario” (José Antonio, presidente de Horfi Ingenieros Consultores). Otros piensan que la crisis es temporal y que la situación en Rumania es aún peor y se resisten a volver (Ángela Pancsintar, Asociación de Inmigrantes de Países del Este). La mayoría se beneficia del sistema de bienestar español, de manera que la percepción de prestaciones por desempleo, la gratuidad de la asistencia sanitaria de calidad, las ayudas económicas del sistema educativo, la posibilidad de trabajar aun estando en paro, etc., son factores que frenan el retorno.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la decisión de regresar depende fundamentalmente de la situación en el país de origen. La crisis en el país de destino puede generar expectativas de retorno en parte de la población migrante, pero solo se materializan si la situación en origen ha mejorado con respecto a la que se daba en el momento de la emigración, como ilustra el caso polaco (Fix et al., 2009). En este sentido, Rumania también se ha visto gravemente afectada por la crisis global desde finales de 2008¹⁰, por lo que su mercado laboral no genera la demanda suficiente para la reinserción de los retornados.

6. Conclusión

El modelo productivo desarrollado en Castelló en los años noventa (basado en el uso intensivo de mano de obra poco cualificada y sectores dependientes de la coyuntura internacional) posibilitó una extraordinaria expansión económica. Dado que el capital humano de la zona era insuficiente para las necesidades del mercado laboral, se generó un potente efecto llamada al que rápidamente acudieron inmigrantes rumanos. Esta comunidad se asentó con relativa facilidad gracias a las redes migratorias y, al tratarse de un territorio sin tradición de acogida, apenas encontró competencia con otros colectivos, por lo que el aumento de trabajadores de esta nacionalidad fue vertiginoso entre 2001 y 2007. El mundo empresarial exigía la llegada de mano de obra extranjera, las administraciones se despreocuparon de hacer cumplir las restrictivas normativas de inmigración y los recién llegados aprovecharon las oportunidades para integrarse en la sociedad de acogida sin generar reacciones xenófobas significativas. Esto fue así por la buena consideración profesional que los europeos del Este merecen a la sociedad receptora (IOÉ, 2004) que, además, mantiene vivo el recuerdo de haber

10 En Rumania, el número de empleados se ha reducido en un 12,6% entre 31 de septiembre de 2008 y el 31 de agosto de 2010. Véase el Buletin Statistic Lunar del Institutul National de Statistica, <http://www.insse.ro/cms/rw/pages/index.ro.do>

sido un pueblo pobre y de emigrantes. La provincia acumuló uno de los mayores porcentajes de inmigrantes económicos de España.

La crisis financiera internacional ha tenido consecuencias dramáticas en la provincia, cuyo modelo económico ha quedado seriamente cuestionado. El paro ha aumentado vertiginosamente, la construcción se ha reducido a la mínima expresión y se ha contraído el sector industrial. Los más castigados por la crisis han sido los grupos sociales más débiles (no cualificados, jóvenes y nuevos ciudadanos). Pese a las dificultades, la comunidad rumana de Castellón, especialmente sus mujeres, ha mostrado gran capacidad de resistencia a las adversidades. Este colectivo tiene ventajas frente a otras comunidades de inmigrantes, en especial, la etnicidad y proximidad cultural, el reconocimiento de los autóctonos a su formación y destreza profesional y su condición de ciudadanos comunitarios.

La inmensa mayoría de estos nuevos ciudadanos están sorteando la crisis con dificultades, pero no han emprendido la vuelta a casa. Los programas de retorno firmados entre España y Rumania, están teniendo muy escasos resultados, como casi siempre ha ocurrido en otros países y épocas (Sopemi, 2008 y 2009). Es un error considerar al migrante como mano de obra necesaria en los periodos de expansión económica y como un contingente del que se puede prescindir en los momentos de crisis. Los migrantes son agentes económicos, pero sobre todo son personas, seres sociales que echan raíces y construyen relaciones en el lugar de acogida. Además, los programas de incentivación del retorno suelen fracasar porque la decisión la toma el migrante y ésta depende de la situación económico-laboral no sólo en el país de destino, sino especialmente en el país de origen. En Rumania, la crisis económica llegó con cierto retraso con respecto a España y otros países occidentales, pero la situación se ha deteriorado a gran velocidad desde los primeros meses de 2009: destrucción de empleo, disminución de la oferta de trabajo y aumento del paro. Circunstancias que no resultan atractivas para que retornen los rumanos que están en el extranjero. Los emigrantes (una parte de ellos, no todos) regresarán cuando se establezca el mercado de trabajo y tengan la seguridad de conseguir salarios más altos y de lograr la promoción profesional. Pero estos objetivos parecen difíciles de alcanzar, al menos en el corto plazo, toda vez que han disminuido las inversiones extranjeras y llegan menos fondos de la Unión Europea de los que se necesitan para dinamizar la economía y modernizar el país. En cualquier caso, la imagen que el migrante se construye sobre el futuro de su país es lo determinante, y en estos momentos no hay motivos para el optimismo. Una gran mayoría opina que “para ganar una miseria en Rumania, me quedo aquí”.

Desde principios de 2010, muchos indicadores muestran esperanzadores síntomas de recuperación, pero todo apunta a que el modelo productivo de Castellón, como el del conjunto de España, tendrá que reestructurarse en profundidad y que las necesidades del nuevo mercado laboral serán distintas a las que presentó en la década anterior. Se precisarán trabajadores dotados de alta formación, cualificación y capacidades, dispuestos a la flexibilidad horaria y a la movilidad geográfica, con iniciativa empresarial y capacidad de autoempleo, con buena disposición al reciclaje y formación a lo largo de la vida, receptivos a las cuestiones de género y con gran capital relacional. La sociedad castellanense no puede prescindir de los inmigrantes por motivos demográficos, laborales, fiscales, culturales, etc., por lo que todo hace pensar que el actual stock de ciudadanos rumanos se mantendrá mayoritariamente, y que una vez superada

la crisis los flujos se recuperarán, aunque con otras características. Pero, como el resto de los ciudadanos, también ellos tendrán que adaptarse a las nuevas necesidades del mercado de trabajo. Además, los rumanos migrantes deberán superar su desconfianza hacia personas e instituciones y continuar mostrando la enorme capacidad de inserción laboral que les ha caracterizado.

7. Bibliografía

- BECATTINI, G. (1987), *Mercato e forze locali: il Distretto Industriale*, Il Mulino, Bologna.
- BERNAT, J. S. et al. (2010), “Estudio del capital social a partir de las redes sociales y su contribución al desarrollo socioeconómico: el colectivo de inmigrantes rumanos en la provincia de Castellón”, *Cuadernos de Investigación*, nº 13, Ceimigra, Tirant lo Blanc, Valencia.
- BUCUR, R. (2006), *Las iniciativas emprendedoras de los inmigrantes rumanos en el desarrollo económico local de la provincia de Castellón (España)*, Castellón, Universitat Jaume I, I Jornadas de trabajo MEDIMIGRA, 30 noviembre-1 diciembre, mimeo.
- DOMINGO, A.; GIL, F. y MAISONGRANDE, V. (2008), “La inserción laboral de los inmigrantes rumanos y búlgaros en España”, *Cuadernos de Geografía*, nº 84, pp. 213-236.
- DOMINGO, C. y VIRUELA, R. (2001), “Cadenas y redes en el proceso migratorio español”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, nº 94 (8), <<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-8.htm>>.
- DOMINGO, C. (2008), “Características demográficas de los inmigrantes búlgaros y rumanos en España”, *Cuadernos de Geografía*, nº 84, pp. 195-212.
- FIX, M., et al. (2009): *Migration and the Global Recession*, Washington, Migration Policy Institute, <http://www.migrationpolicy.org/pubs/MPI-BBCreport-Sept09.pdf>
- GIMENO, C. y BERNAT, J. S. (2006), “Iguals però menys: la colònia romanesa a Castelló”, en BERNAT, J. S. y GIMENO, C. (eds.), *Migración e interculturalidad. De lo global a lo local*, Universitat Jaume I, Castellón, pp. 169-217.
- GIMENO, M.^a J. (dir. y coord.) (1999), *La provincia de Castellón*, Castellón, Diputación Provincial de Castellón.
- INE, Estadística de Variaciones Residenciales y Padrón de Habitantes, www.ine.es
- IOÉ, Colectivo (2004), *Igual de seres humanos. Historias de inserción de migrantes con problemas en la Comunidad Valenciana*, Valencia, CEIM y Conselleria de Benestar Social.
- IOM (2008), *Migration in Romania: A Country Profile 2008*, Geneva, International Organization for Migration, www.iom.int
- MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN, Seguridad Social, Estadísticas, http://www.seg-social.es/Internet_1/Estadistica/index.htm
- MARCU, S. (2008): “Sobrevivir a la transición. La emigración internacional de rumanos desde un enfoque territorial”, *Cuadernos de Geografía*, nº 84, pp. 135-152.
- MARSHALL, A. (1891), *Industry and Trade*, MacMillan, London.

- PAJARES, M. (2007), *Inmigrantes del Este. Procesos migratorios de los rumanos*, Barcelona, Icaria.
- PAJARES, M. (2009), *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009*, Madrid, Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- PAJARES, M. (2010), *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*, Madrid, Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- SALOM, J. y ALBERTOS, J. M. (2006), “Redes institucionales y servicios a las empresas en el cluster cerámico de Castellón”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. X, nº 213, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-213.htm>
- SANDU, D. (2007), “La emergente migración transnacional en la aldeas de Rumania”, *Migraciones*, nº 21, pp. 77-112.
- ȘERBAN, M. y GRIGORAȘ, V. (2000), “The ‘dogeni’ from Teleorman at home and abroad. A study on circular migration to Spain”, *Sociologie Româneasca*, nº 2, pp. 92-120.
- SOPEMI, *Perspectives des migrations internationales. Rapport annuel 2008 y Rapport annuel 2009*, Paris, Organisation de Coopération et de Développement Économiques.
- VIRUELA, R. (2002), “La nueva corriente inmigratoria de Europa del Este”, *Cuadernos de Geografía*, nº 72, pp. 231-258.
- VIRUELA, R. (2006), “Inmigrantes rumanos en España. Aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-222.htm>
- VIRUELA, R. (2008), “Población rumana y búlgara en España: evolución, distribución geográfica y flujos migratorios”, *Cuadernos de Geografía*, nº 84, pp. 169-194.